

Santiago, treinta de agosto de dos mil veintiuno

VISTO Y TENIENDO PRESENTE:

Primero: Que en este juicio ordinario sobre acción reivindicatoria tramitado ante el Tercer Juzgado Civil de La Serena bajo el Rol C-3333-2017, caratulado “AGRICOLA PUNTA DE TEATINOS CON CAMPODONICO”, se ha ordenado dar cuenta de la admisibilidad de los recursos de casación en la forma y fondo deducidos por la parte demandante contra la sentencia dictada por la Corte de Apelaciones de La Serena de fecha primero de marzo de dos mil veintiuno, que confirmó el fallo de veintitrés de enero de dos mil veinte en tanto rechazó la acción, sin costas.

EN CUANTO AL RECURSO DE CASACION EN LA FORMA

Segundo: Que el recurrente de nulidad formal invoca la causal 4ª del artículo 768 del Código de Procedimiento Civil, por estimar que el fallo incurre en la incongruencia denominada ultra petita por cuanto ha concedido mas de lo solicitado, toda vez que se rechaza la acción fundado en la existencia de inscripciones paralelas argumento que no fue objeto de la contestación.

Asimismo, alega la causal contemplada en el artículo 768 N° 5 del Código de Enjuiciamiento Civil en relación con el 170 N°6 del mismo compendio normativo, reclamando que la sentencia omite la decisión del asunto controvertido. El vicio se configuraría –en síntesis- porque el fallo carece de consideraciones en cuanto al desplazamiento del deslinde sur que fue el fundamento de la demanda.

Tercero: Que al examinar la primera causal de nulidad invocada y los antecedentes de la causa, se aprecia que los hechos sobre los que se construye el argumento no la configuran. Cabe recordar que la denominada ultra petita –más allá de lo pedido– es un principio rector que ataca la falta de adecuación entre las pretensiones formuladas por las partes con lo dispositivo de la resolución judicial. Pues bien, del estudio de los



antecedentes y, particularmente del libelo de la demanda y contestación, se verifica que los jueces se pronunciaron exactamente sobre lo solicitado y alegado, habiéndose asentado el hecho de la existencia de inscripciones paralelas respecto de un mismo inmueble y la posesión legal y material reunidas en la demandada, rechazando la acción. Asunto distinto es que el impugnante considere que, en la especie, el pronunciamiento es improcedente, pues dicho cuestionamiento es de carácter sustantivo y no amerita la invalidación de la sentencia por aspectos formales.

Cuarto: Que la segunda causal de nulidad deducida no podrá prosperar ya que la misma se configura cuando la sentencia no resuelve el asunto controvertido. En efecto, de la lectura del fallo -a diferencia de lo señalado por el recurrente- los sentenciadores decidieron rechazar la acción, dirimiendo el conflicto jurídico sometido a su decisión. Así las cosas, aparece que los argumentos del recurrente evidencian más bien una discrepancia con la decisión adoptada por los jueces del fondo, reproche de carácter sustantivo y no formal, razón por la que el recurso no podrá ser admitido a tramitación.

EN CUANTO AL RECURSO DE CASACION FONDO

Quinto: Que la recurrente de nulidad sustancial expresa que en el fallo cuestionado se infringen los artículos 577, 582, 889, 895, 925, 1700, 1702 del Código Civil y artículos 384, 425 y 428 del Código de Procedimiento Civil. Afirma, primeramente, que la prueba documental y pericial acompañada acredita que la demandada tiene desplazado su deslinde sur existiendo una superposición que afecta la posesión inscrita del actor, sosteniendo a continuación que de no mediar los yerros denunciados la Corte debió acoger la acción.

Sexto: Que los sentenciadores asentaron en el motivo quinto luego del análisis de la prueba documental, planos y pericias que el inmueble que se reivindica, por encontrarse superpuesto a un inmueble de propiedad del demandante, tiene dos inscripciones vigentes en el respectivo registro de propiedad, a nombre de distintas personas, iniciada por adquisiciones



derivativas de dos cadenas independientemente y que la posesión material la tiene la demandada.

Por otra parte en el basamento octavo consideran que la inscripción por sí sola no confiere posesión, sino cuando va unida a la tenencia y al ánimo de señor, elementos fundamentales de la posesión, concluyendo en el considerando noveno que la demandada acreditó la posesión material del inmueble mediante la prueba de actos positivos, tales como sucesivas divisiones, loteos y subdivisiones, e incluso la enajenación de algunos de ellos, hechos reconocidos por la demandante, además de la inscripción conservatoria, reuniendo los dos elementos esenciales del dominio, se considera como única dueña a la demandada, a la que se prefiere por sobre la sola inscripción del actor, quien, por el contrario y teniendo la carga de la prueba, no acreditó en modo alguno dicha posesión material.

A este respecto valga recordar lo sostenido por esta Corte en sentencia Rol 6651-05 de 3 de julio de 2007: *“Para un sector de la doctrina constituye lisa y llanamente una “ficción legal”, que por sí sola representa la concurrencia de los dos elementos integrantes de la posesión -tenencia y ánimo de señor-; para otro sector, la inscripción no es más que “la garantía” de un hecho que debe existir en la realidad, cual es la tenencia del bien raíz con ánimo de señor. “La inscripción solemniza ese hecho, de tal manera que si el hecho no existe (la tenencia efectiva con ánimo de señor) y no coincide con lo que la inscripción debe representar, se transforma en algo hueco y vacío de realidad. Por consiguiente, sin una posesión efectiva coincidente, materializada en los hechos, la inscripción conservatoria nada simboliza ni envuelve; nada asegura ni solemniza.” (Victorio Pescio Vargas, “Manual de Derecho Civil”, Tomo IV, De la Copropiedad- De la Propiedad Horizontal y De la Posesión, Editorial Jurídica de Chile, 1978, página 348).*

En opinión de esta Corte la idea básica o central sobre el particular, radica en que la calidad de inmueble de la cosa, no altera la naturaleza del fenómeno jurídico denominado posesión y que consiste en la tenencia de una cosa determinada con ánimo de señor y dueño, sea que el dueño tenga la cosa por sí o a través de otro que la tenga en su lugar y en su nombre.



De esta manera la inscripción conservatoria debe tener por objeto favorecer y proteger un estado de hecho que no puede ser reemplazado por ninguna ficción jurídica.

En la colisión de intereses entre uno que tiene una simple inscripción en su favor, desprovista de la tenencia física y otro que, efectivamente, tiene la cosa raíz en su poder, con ánimo de señor, debe ser preferido éste último, con tanta mayor razón si, a esa realidad objetiva, acompaña, también, inscripción en su favor, cualesquiera que sean los defectos de origen de forma de que adolezca” (ob. cit. página 361).

Séptimo: Que, de conformidad con lo reseñado en los motivos que preceden, se observa que los sentenciadores de alzada han efectuado una correcta aplicación de la normativa atinente al caso que se trata, ya que la demandada aparte de detentar la posesión legal a ella añade el hecho de la posesión material del inmueble objeto de la litis, por lo tanto, la inscripción efectuada a favor de la actora, es lo que en doctrina se denomina “inscripción de papel” porque se refiere a un bien que nunca ha poseído y que conforma una simple anotación en el registro del Conservador de Bienes Raíces, no respondiendo a una realidad posesoria. “El concepto de posesión denota un estado de hecho que se apoya en la realidad de la tenencia de una cosa” ((RDJ, t.78, sección 2ª, p.138). “La inscripción conservatoria es un símbolo de posesión, pero no puede tenerse en pie si le falta el cuerpo que debe sostenerla, y ese cuerpo es el hecho de la posesión” (Jorge Herrera Silva, “Nuestro sistema posesorio inscrito”, Editorial Nascimento, 1936, p.167).

Octavo: Que, en virtud de los razonamientos precedentes, y no habiéndose producido las infracciones de ley ni los errores de derecho denunciados, desde que las normas que el demandante entiende infringidas han sido debidamente interpretadas y aplicadas, el recurso de casación en el fondo deducido no podrá prosperar, toda vez que adolece de manifiesta falta de fundamento.

Y de conformidad además a lo prevenido en los artículos 769, 781 y 782 del mencionado Código de Procedimiento Civil, **se declara**



inadmisibile el recurso de casación en la forma y **se rechaza** el recurso de casación en el fondo interpuestos por el abogado Pablo Vega Etcheverry en representación de la demandante, contra la sentencia de primero de marzo de dos mil veintiuno.

Regístrese y devuélvase, vía interconexión.

Nº 21.900-21

Pronunciado por la Primera Sala de la Corte Suprema por las Ministras Sra. Rosa María Maggi Sr. Arturo Prado P., Sra. Sra. Adelita Ravanales A., Sra. María Teresa Letelier R. y Sr. Juan Manuel Muñoz P.

No firma la Ministra Sra. Maggi, no obstante haber concurrido a la vista del recurso y acuerdo del fallo, por estar con feriado legal.



null

En Santiago, a treinta de agosto de dos mil veintiuno, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

